

**INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE-CONSEJERO DELEGADO ANTE  
LA JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS DE LIBERBANK (27 DE JUNIO DE 2013)**

Señoras y señores accionistas,

Aprovecho esta ocasión para saludarles y darles la bienvenida a esta Junta General de Liberbank, la primera que tiene lugar tras la admisión a cotización de sus acciones en los mercados bursátiles nacionales; un hecho que sin duda abre una nueva etapa para esta entidad, con la incorporación a la misma de nuevos accionistas.

En el primer punto del Orden del Día figura la aprobación de las Cuentas Anuales de 2012, que se han facilitado junto con la convocatoria. Unas cuentas que no pueden desvincularse de lo que ha sido el marco general en el que se ha desarrollado la actividad, especialmente complejo para aquellas entidades que, como es el caso de Liberbank, circunscriben su negocio al mercado español, el cual atraviesa desde hace años una profunda y generalizada crisis y que, en el caso de las entidades financieras, se ha visto acompañada de importantes y continuados cambios regulatorios.

A continuación realizaré una breve presentación comenzando con una referencia a la coyuntura económica internacional.

La economía mundial ha mostrado en los últimos meses ciertas perspectivas de recuperación, o al menos así se deduce de las proyecciones de diferentes organismos, como el FMI<sup>1</sup>, que en su último informe, señala un crecimiento del PIB mundial del 3,3% en 2013, similar al de 2012, y una cierta mejora en las proyecciones para 2014.

Sin embargo, la divergencia entre países resulta cada vez más notable. Así, mientras que en los países emergentes el crecimiento se situó en el 5%, otras economías, como EEUU o Japón, han estabilizado su ritmo de crecimiento en tasas próximas al 2%, mostrando la Eurozona los resultados más negativos, al registrar una caída del 0,6%, que se vio acentuada en la parte final del año.

Para 2013 el FMI estima que la actividad se ralentice en las economías avanzadas y se acelere en las emergentes. Concretamente, para la Eurozona prevé que se mantenga la tendencia observada durante 2012, aunque a finales de año se podría registrar una leve recuperación, a medida que se logren nuevos avances en la consolidación fiscal, en la gobernanza interna y en la unión bancaria. Los países periféricos del Área Euro siguen liderando las caídas de PIB, aunque también algunos países centrales han experimentado caídas de actividad durante 2012, que se han acentuado en el primer trimestre de 2013.

En las principales economías occidentales persisten unos elevados niveles de endeudamiento. La deuda pública continúa aumentando, y el sector privado ha comenzado a desapalancarse, aunque el ritmo debería aumentar, sobre todo en países como España o Reino Unido<sup>2</sup>.

En este contexto, la estrategia del BCE ha sido decisiva para reducir la carga financiera que el mercado exigía a la deuda de las economías periféricas, sobre todo en los casos de Italia y de España, donde los *spreads* se han reducido a la mitad desde máximos en verano de 2012. El BCE ha reducido paulatinamente el tipo de interés oficial, situándolo en el 0,5% en la reunión del pasado mes de mayo, declarando que mantendría una política monetaria expansiva durante el tiempo que fuese necesario para apoyar la economía. Esta estrategia de flexibilización cuantitativa es la misma que venía siendo aplicada por la mayoría de los bancos centrales de los países desarrollados y también de las economías emergentes. Destaca el caso de Japón que, con su nueva política de expansión monetaria, pretende luchar contra la deflación y llegar a una tasa de inflación del 2%. No obstante, en vista de la

<sup>1</sup> *World Economic Outlook* – Abril 2013 – FMI

<sup>2</sup> *Debt and deleveraging: Uneven progress on the path to growth* – Enero 2012 – McKinsey Global Institute

última reunión de la Reserva Federal Americana y del último informe anual del Banco de Pagos Internacionales (BIS), los bancos centrales podrían empezar a revertir esta tendencia comenzando a retirar sus programas de estímulos durante 2013.

En el mercado de divisas existe el temor a las devaluaciones competitivas de algunos países, que podrían perjudicar a las exportaciones de la Eurozona por la apreciación del euro frente al resto de monedas.

La economía española registró en 2012 una importante contracción ( -1,4%) a lo que contribuyó el negativo comportamiento del consumo de los hogares (-2,2%) el peor dato desde el año 2009. Las últimas previsiones del FMI y de la OCDE estiman una contracción aún mayor en 2013. Los datos del primer trimestre apuntan a una continuidad en el deterioro de la actividad y en el desempleo, si bien los datos de *paro registrado* permiten albergar alguna esperanza de recuperación, tras encadenar tres meses consecutivos de mejoras.

El saldo exterior ha mejorado su contribución a la evolución del PIB. En 2012 el déficit por cuenta corriente se redujo de manera notable, sobre todo debido al descenso del déficit comercial y de rentas y a la ampliación del superávit de los servicios. Las exportaciones siguen mostrando tasas de crecimiento positivas, mientras que las importaciones siguen disminuyendo, especialmente en los productos energéticos.

La inflación se redujo en 2012, situándose en el 2,4%. Esta tendencia se afianza en 2013, llegando en el mes de mayo a una tasa interanual del 1,7%, lo que se traduce en una menor pérdida de poder adquisitivo para los consumidores. Además, si se elimina el efecto de las subidas de impuestos y medidas asimiladas, la inflación se situaría por debajo de la Eurozona, lo que, unido a los datos positivos de productividad, se traduce en una mejora de la capacidad competitiva.

Por otra parte, se sigue avanzando en la consolidación fiscal, aun con el riesgo de debilitar el crecimiento de la economía a corto plazo. La deuda pública, que representa el 84,2% del PIB, sigue mostrando niveles inferiores a los de otros países miembros, si bien crece más rápidamente que la media.

Así mismo, sería importante seguir avanzando en el desarrollo de las reformas necesarias para flexibilizar la economía, eliminar barreras de acceso a determinadas actividades profesionales, impulsar la actividad emprendedora y favorecer la internacionalización de las empresas. En este sentido conviene recordar que el mayor problema al que se enfrenta nuestro país es la elevada cifra de paro que incide negativamente en la demanda interna y en la morosidad, tanto en el sector bancario, como en las empresas no financieras.

Por otra parte, el mercado inmobiliario continúa estancado, con la breve excepción de los últimos meses de 2012 en que se produce una leve mejoría asociada a motivos fiscales, retornándose en los primeros meses de 2013 a la evolución negativa en las ventas.

Por lo que respecta al sector financiero español, los Reales Decretos Ley 2/2012 y 18/2012 vinieron a plantear la exigencia de unos mayores saneamientos relacionados con las exposiciones de las entidades al sector inmobiliario, y sentaron las bases para traspasar los activos asociados a dicho sector a sociedades de gestión de activos. En junio de 2012, el Programa de Evaluación del Sector Financiero del FMI anticipó la insuficiente capacidad de las entidades para soportar un mayor deterioro de las condiciones económicas. Poco más tarde, y antes de que las medidas adoptadas a principios de año surtieran efecto, el Gobierno anunciaba su intención de solicitar asistencia financiera para cubrir las necesidades de capital del sector, que se concretó en una línea de crédito concedida por el European Supervisory Mechanism (ESM), con un límite de hasta 100.000 M€ y que implicó la firma del Memorandum of Understanding (MoU) con la consiguiente aplicación de diferentes condiciones para el sistema financiero español. (no se corresponde el texto con la S8)

En este marco, se sometió al sistema financiero español en 2012 a dos pruebas de resistencia, una top-down (junio) y otra bottom-up (septiembre), que sirvieron para determinar los déficits de capital en función de los cuales las respectivas entidades presentaron sus planes de recapitalización. Con este proceso se pretendía aumentar la solvencia del sistema bancario español y, con ello, la confianza de los mercados en la evolución de la economía.

Sin embargo, la banca española sigue enfrentándose a un importante problema de morosidad. La disminución de los activos rentables y el aumento de los saneamientos, explican en buena medida que los datos del primer trimestre de 2013 muestren una caída generalizada de los resultados de las entidades españolas en términos interanuales. Además, las nuevas reglas técnicas en materia de provisiones para los créditos refinanciados podrían llegar a tener un impacto negativo sobre los resultados de las entidades.

Si bien quedan retos pendientes, los mercados financieros han tendido a estabilizarse, como se observa en la evolución de los *spreads*, antes comentada, aunque se ha observado un repunte de la rentabilidad en las últimas subastas del Tesoro. En todo caso, las condiciones de financiación han mejorado y algunas entidades ya han vuelto a emitir en los mercados de capitales.

El ejercicio 2012 ha estado marcado por la situación de la economía española y por los cambios en la regulación, asociados principalmente al proceso de saneamiento de la cartera de créditos al sector inmobiliario. En este contexto, la firma del MoU por parte de España y de la Unión Europea, relativo a la condicionalidad para el apoyo a la capitalización de la banca española, ha marcado el inicio de un periodo en el que el centro de atención ha sido definir el plan de recapitalización y proceder a la ejecución del mismo.

Como resultado del ejercicio de resistencia llevado a cabo en relación al sistema bancario español, la consultora Oliver Wyman estimó para Liberbank unas necesidades de capital de 1.198 millones de euros, en el marco del escenario estresado. El plan de reestructuración, que ha sido aprobado el pasado mes de diciembre por la Comisión Europea, por el Banco de España y por el FROB, contiene las iniciativas a llevar a cabo para alcanzar como mínimo dicho importe de capital necesario, todo ello definido en el marco de la condicionalidad establecida en el MoU. Es decir, el plan de capitalización contiene medidas elegidas y propuestas por iniciativa de la dirección, así como medidas que necesariamente debían ser incluidas en un plan de este tipo y que son consecuencia de la mencionada condicionalidad. Entre éstas destaca, por su relevancia para los actuales accionistas de Liberbank, el ejercicio de gestión de híbridos, en el marco del *burden sharing* previsto en dicho memorándum.

Las medidas contempladas en el plan de recapitalización y reestructuración de Liberbank han sido ejecutadas a lo largo del presente ejercicio y han permitido generar capital, según la metodología de la prueba de resistencia, por importe de 1.382 millones de euros, cuyo origen ha sido el siguiente: a) 825 millones de euros por la gestión de instrumentos híbridos; b) 288 millones de euros por la venta de activos y la firma de acuerdos de negocio, computando lo ejecutado hasta el cierre del primer trimestre; c) 145 millones de euros por el traspaso de activos a la SAREB; y d) 124 millones de euros por la suscripción de CoCos por parte del FROB.

Además de las circunstancias excepcionales derivadas del plan de recapitalización, el ejercicio ha estado marcado por la crisis económica, como ya se ha dicho. Considerando este contexto, se estima que las cifras alcanzadas al cierre del mismo deberían marcar un punto de inflexión, a partir del cual se inicie un periodo de consolidación y progresiva recuperación de la eficiencia y de la rentabilidad, mediante el desarrollo de una propuesta de valor adecuada a las nuevas necesidades de los clientes y a la nueva realidad del entorno económico.

Los resultados obtenidos por el Grupo Liberbank en 2012, responden a las difíciles circunstancias del entorno, y es en ese contexto en el que deben ser valorados. Pero también podemos decir que la evolución del Grupo discurre según lo previsto en su plan de negocio, que converge hacia ambiciosos objetivos de solidez financiera, solvencia y rentabilidad.

El activo del grupo consolidado cerró el año en 46.255 millones de euros, con una disminución del 9% respecto al ejercicio anterior.

La financiación mayorista muestra una disminución interanual de 2.108 millones de euros, que supone un -18%, en línea con lo planificado, mientras que los recursos minoristas, con un saldo de 29.451 millones de euros, presentan un descenso más moderado, -5%, en un entorno económico y competitivo muy complejo.

La inversión crediticia bruta (26.887 millones de euros a 31/12/2012 -, excluidos los activos cubiertos por el EPA-), presenta una variación de -21%, principalmente localizada en el sector inmobiliario. Esta disminución se debe en buena medida al traspaso de créditos a la SAREB, sin el cual la variación anual quedaría en -9,3%.

La cartera crediticia se caracteriza por un perfil de riesgo bajo, lo que se pone de manifiesto por el hecho de que el 64,4% de la misma corresponde a financiación de personas físicas, mientras que el peso del crédito promotor ha quedado reducido a un 2% del total.

La mayor disminución relativa en la inversión crediticia, frente a la que presentan los recursos de clientes en balance, hace que la ratio de créditos sobre depósitos se sitúe en un 111% al final de 2012, mejorando en 21 puntos porcentuales respecto al cierre del ejercicio anterior.

La cartera de valores asciende a 9.461 millones de euros, de los que 8.080 millones corresponden a valores de renta fija, con una TIR media del 4,1%. El 90,3% de dichos valores están emitidos o avalados por el Estado. El resto, corresponde en su mayor parte a valores cotizados. A lo largo del ejercicio 2012, se han llevado a cabo desinversiones en la cartera de renta variable por importe de 391 millones de euros, con el fin de reducir riesgos y optimizar el consumo de recursos propios. Al cierre del ejercicio, la puesta a valor razonable de la cartera, ha dado lugar a saneamientos por importe de 233 millones de euros.

Los activos dudosos ascienden a 5.541 millones de euros, de los que la mayor parte corresponde a riesgos cubiertos por el EPA, un 67,5% del total. Descontados estos, el volumen total de deudas dudosas se sitúa en 1.799 millones de euros, lo que supone una ratio de morosidad del 6,7%, por debajo de la media sectorial que, según datos publicados, se situaba a esa fecha en el 10%. Cabe mencionar el mejor comportamiento relativo del crédito a particulares para la compra de viviendas, que alcanza una tasa de morosidad del 3,4%. Los activos dudosos no EPA, presentan una cobertura del 43,5%. En cuanto a la cartera de activos cubiertos por el EPA, alcanza un nivel de cobertura del 55,4%, incluyendo los fondos dotados y los importes no dispuestos de dicho esquema de protección.

La exposición inmobiliaria del Grupo asciende a 146 M€, a valor neto contable, y representa tan solo el 0,3% del Balance. El resto de partidas que componen los activos no corrientes en venta corresponden a, créditos y préstamos transferibles a la SAREB, por importe de 2.175 M€, activos adjudicados transferibles a la SAREB por importe de 768 M€ y adjudicados cubiertos por el EPA por importe de 754 M€.

Respecto a la Cuenta de Resultados, el margen de intereses, 534 millones de euros, presenta una reducción del 7,6%, motivada principalmente por la caída de tipos de interés, producida en la segunda mitad del año y, en menor medida, por la contracción del volumen de negocio.

Las participaciones en diversas sociedades han generado rendimientos positivos de instrumentos de capital por importe de 68 millones de euros, procedentes en su mayor parte de compañías cotizadas.

Las comisiones netas, que ascienden a 235 millones de euros, experimentan un crecimiento interanual del 14,5%, en el que influyen 35 millones de euros procedentes del contrato de exclusividad en la venta de seguros de vida. Eliminando los no recurrentes, los ingresos por comisiones han tenido en el año un comportamiento estable respecto al ejercicio anterior.

Los resultados por operaciones financieras y diferencias de cambio aportan al margen bruto 33 millones de euros, importe que en su mayor parte corresponde a resultados en la venta de *swaps* y la recompra de emisiones propias, compensados parcialmente con pérdidas por ventas de valores.

El margen bruto, 864 millones de euros, se reduce un 28,7%, afectado por la venta de Telecable a finales de 2011. Eliminando este efecto la reducción habría sido del 20,9%.

Los gastos de personal, 338 millones de euros, y los gastos generales, 174 millones de euros, experimentaron descensos significativos, -22% y -27,9%, respectivamente, afectados por la ya referida venta de Telecable; eliminando este efecto, dichos descensos pasarían a ser -20,3% y -7,7%, respectivamente, y se deben a las prejubilaciones llevadas a cabo en el Grupo y a las sinergias capturadas en el plan de integración de Liberbank.

El margen de explotación antes de saneamientos asciende a 307 millones de euros.

El aspecto más significativo del ejercicio 2012 lo constituyen los saneamientos extraordinarios, que superan los 3.000 millones de euros. La mayor parte de los mismos procede de la aplicación de los RDL 2/2012 y 18/2012 para el saneamiento de activos inmobiliarios, (1.584 millones de euros), y del traspaso de activos a la SAREB (601 millones de euros). Se llega así a un resultado atribuido al Grupo de -1.834 M€.

Tras el cierre del ejercicio 2012, cabe resaltar por su importancia dos hechos relevantes posteriores: el traspaso de activos a la SAREB y el ejercicio de gestión de híbridos.

La transferencia de activos adjudicados, préstamos y créditos a la SAREB, se efectuó definitivamente el 28 de febrero de 2013, afectando a un valor bruto contable de 5.979 millones de euros, 3.925 en préstamos y créditos y 2.054 en activos procedentes de adjudicaciones. El valor neto contable de estos activos fue ajustado totalmente al precio de transferencia en las cuentas de 2012. Como contrapartida de este traspaso, el Grupo Liberbank ha recibido bonos emitidos por la SAREB con aval del Estado, por un valor nominal equivalente a dicho precio de transferencia de los activos, es decir, 2.916 millones de euros.

En cuanto al segundo de los hechos relevantes, el pasado mes de abril concluyó el proceso de gestión de híbridos y de deuda subordinada, desarrollado por la Entidad de conformidad con el Plan de Reestructuración aprobado por las autoridades en el marco del Memorando de Entendimiento (MoU).

Como resultado de este proceso, el core capital de Liberbank se incrementa en 825 millones de euros, cumpliéndose el objetivo fijado en el Plan de Reestructuración.

En cuanto a la evolución de los resultados del primer trimestre de 2013, lo más destacado es que, tras los saneamientos realizados en 2012, y aun sin incorporar los impactos positivos de las medidas de reestructuración, el Grupo Liberbank recupera la senda de la rentabilidad, con un resultado positivo de 33 millones de euros.

El margen de intereses, 107 millones de euros, refleja la evolución adversa de los tipos de interés del mercado, que explica aproximadamente el 70% del descenso interanual del mismo.

Los costes de la financiación minorista permanecen contenidos, en ausencia de tensiones de liquidez, mientras que los costes de la financiación mayorista se reducen notablemente, gracias a la constitución de *swaps* de cobertura sobre la cartera de cédulas hipotecarias y a la reducción de tipos del BCE.

Las comisiones, 74 millones de euros, muestran un crecimiento en términos interanuales de 26 millones de euros, en el que se recogen ingresos no recurrentes de 30 millones de euros derivados del acuerdo con CASER para la venta en exclusiva de seguros generales en una parte de la red del Grupo.

El margen bruto, que se sitúa en 200 millones de euros, se ha visto afectado por la reordenación de la inversión en el grupo energético EDP, la cual deja de generar ingresos por dividendos, si bien se reflejarán en meses próximos los rendimientos correspondientes a la inversión en Oppidum Capital, compensando a lo largo del año el menor ingreso reflejado en este primer trimestre por estos conceptos.

Los gastos generales y de personal, 124 millones de euros, se redujeron respecto al año anterior, un - 9,8%, sin reflejar aún la totalidad de las medidas contempladas en el marco del Plan de Reestructuración, que tendrán un mayor protagonismo a lo largo del segundo semestre. El esfuerzo por la contención de los gastos de explotación es imprescindible para la mejora de la eficiencia del Grupo, siendo éste uno de los compromisos contraídos en el Plan de Reestructuración y Recapitalización.

Los saneamientos netos del Grupo, 80 millones de euros, incluyen 64 millones de euros correspondientes a dotaciones de provisiones de la inversión crediticia.

Se llega así a un resultado después de impuestos de 33 millones de euros .

Como consecuencia de las medidas llevadas a cabo, así como de los resultados generados en el primer trimestre, la ratio de capital principal del Grupo se sitúa en el 9,3%, superando de esta manera los requerimientos legales. Los activos líquidos disponibles al final del primer trimestre de 2013 alcanzan los 8.134 millones de euros, mostrando una holgada posición de liquidez, tanto para el año en curso como para los siguientes.

Por último, mencionar un hecho significativo acaecido en el segundo trimestre del ejercicio.

El pasado 16 de mayo la acción de Liberbank comenzó a cotizar en el mercado secundario, a través de un proceso de Listing.

Este compromiso estaba también determinado por el Plan de Reestructuración aprobado por las autoridades pertinentes, como continuación a la necesaria gestión de híbridos, si bien, también cabe decir que era ya un objetivo previo desde la constitución del Grupo, con el fin de disponer de un mayor potencial para acceder a las fuentes de capital.

Este hito no estaba en absoluto exento de dificultades, al producirse en el marco de unas condiciones macroeconómicas significativamente adversas en nuestro entorno, como es bien sabido, con una total ausencia de salidas a bolsa y tras un proceso de saneamiento y recapitalización enormemente exigente y mediáticamente no propicio.

Me gustaría finalizar mi intervención agradeciendo expresamente a los accionistas su comprensión en los momentos actuales y pedirles el apoyo para que la evolución futura de Liberbank sea la mejor posible. También deseo transmitir el compromiso de los profesionales que integran Liberbank, para afrontar los retos que planteará el futuro.

Muchas gracias.